

## Libro segundo

Pero que estaua escuchando lo que el su escudero le fablaua / vido salir dela ciudad vn cauallero muy bien guisado y en buen semblante de cauallero / al qual parecio muy bien / mas mucho mejor parecio a Leonistan el cauallero con quien la justa auia de auer porq̄ el estaua muy biē armado de vnas armas blācas muy reluziētes todas sembradas de vnas coronas de oro / en su escudo auia figura de vn leon atado con vna cadena en campo yndio / estaua sobre vn muy crescido cauallō blāco: y el tan apuesto y tan buē caualgante como en su vida otro como el despues de don Elaria nunca viera: y assi como Leonistan lleuo a el saluaronse muy cortesmente el vno al otro: y el cauallero estrangero q̄ muy mesurado era ademas / dixo le. Señor cauallero pido vos de gracia q̄ no me tēgades a descorrefia este mi atreuimiento / q̄ si lo hize no fue por enojar a ninguno de los nobles caualleros q̄ son en la corte del buen rey lantedō de suecia: y si esto hize fue por saber hasta donde llegan sus grādes proezas que tā afamados son por el mundo. Leonistan le dixo. Buē cauallero ya os embie a dezir cō v̄ro escudero que nosotros no tenemos en costumbre de hazer justa sino dōde vemos q̄ ay razō y derecho para la hazer: mas hazeldo por lo q̄ vos quisierdes / en cōpo me teney procurad de os tener biē en la silla. El cauallō dixo libare mi poder en todo. E luego se apartaron y se pusierō cada qual a su puesto: y cō la mayor furia de sus cauallōs dexanse venir el vno para el otro y fueron tales los encuētros q̄ se dierō q̄ Leonistan rōpio muy biē su lāca: mas luego perdio la silla y vino al suelo: ya quādo Leonistan acabaua de caer auian venido dela ciudad algunos caualleros assi armados de todas armas: y como lo viesse en tierra marauillaronse mucho: y luego mouio contra el cauallero Armaleo de laque / mas de tan flacas piernas se mostro co

mo Leonistan. Visto esto por don Felisarte tomo vna gruesa lanca en su mano y fue para el cauallero y dierōse tales encuentros delas lācas q̄ ambos las rōpiaron muy bien: y luego fuerō seruidos de otras y corriola tan biē don Felisarte q̄ del grande encuētro q̄ dio al cauallero le hizo perder el vn estribo / mas don Felisarte vino al suelo: delo qual todos fuerō muy marauillados. Tambiē vinieron ala justa Arceal de colandia y Ermion de Caldoga y Bastanis el hermoso: mas todos midierō sus estadales en el suelo: dlo qual a todos recrecio grā tristeza y mayor verguença: y ala hora q̄ Dragis de cāper acabaua de caer / ya don Salian salta dela ciudad: el q̄ quando viesse tal destroço hecho por vn solo cauallō fue marauillado: y puso se en su puesto: y dixo. Bien le deuria ya bastar a este buen cauallero lo mucho de prez q̄ yo ha ganado / si pluguiesse a dios amiderasse ganar alguna cōel: y dexāse y el vno cōtra el otro y dierōse muy esquos golpes delas lācas las quales fuerō hechas muchas pieças: y luego tomaron otras sendas y acaescioles lo mismo q̄ cō las primeras: y dō galiā preciaua tanto al cauallō q̄ dezia en su vida no auer topado quien tan duros encuētros diesse ni quien tan firme se tuuiesse en la silla como el: y tomada la tercera lāca se fue cōtra el y dierōse tales golpes q̄ el cauallō perdio entrābas estriberas y estuuu por caer si al cuello del cauallō no se abraçara / mas don galiā vino a tierra. Todo esto se vey a muy biē desde la ciudad: dlo qual todos eran muy tristes: y luego ala hora caualgarō el rey Jozgel y dō Elarian y salierō al lugar dela justa y el rey Jozgel rogo a dō claria q̄ le dexasse a el el primer encuētro de aquella justa: dō clarian le dixo. Señor si vos auēys el primero / yo os asseguro q̄ no quedē para mi el segundo. No se como auerna el negocio dixo el rey Jozgel / segun que veo la